

CONTEXTO SOCIAL, ECONÓMICO Y POLÍTICO PARA LA EVALUACIÓN DE LA CALIDAD DE VIDA DE LA POBLACIÓN VENEZOLANA

Aquiles Pérez¹

Artículo original autorizado para su primera publicación en la revista académica Hologramática

RESUMEN

La calidad de vida en América Latina y particularmente en Venezuela es un tema de complicada y compleja delimitación. El objetivo de este artículo es comenzar una aproximación a la construcción de los indicadores de calidad de vida en Venezuela, desde un acercamiento basado en el análisis de las principales características que se presentan en el país, el cual muestra actualmente dificultades en áreas como salud, economía, seguridad, participación social y política, libertad de comunicación, y una polarización política; condiciones que parecen estar presente en la apreciación de los venezolanos de su visión de futuro, logros, relaciones interpersonales, seguridad personal y nacional, libertad, acceso a la información y la comunicación. Se observa una alta participación de la población civil con ideales y objetivos sociales y/o políticos diferentes, donde los jóvenes comienzan a tener un nuevo y renovador rol en el cambio que están atravesando los diversos grupos de la sociedad venezolana.

Palabras claves: calidad de vida, contexto del bienestar, satisfacción, Venezuela.

¹ Psicólogo venezolano. aquilesrafael@hotmail.com

ABSTRACT

SOCIAL, ECONOMIC AND POLITIC CONTEXT FOR THE EVALUATION OF THE QUALITY OF LIFE OF THE VENEZUELAN POPULATION

The quality of life in Latin America and particularly in Venezuela is a topic of complicated and complex delimiting. The aim of this article is to begin an approximation to the construction of the quality indicators of life in Venezuela, considering the analysis of the principal characteristics present in the country, which shows nowadays difficulties in areas as health, economy, safety, social and political participation, freedom of communication, and a political polarization; conditions that seem to be present in the appraisal of the Venezuelans vision of future, achievements, interpersonal relations, personal and national safety, freedom, access to the information and the communication. It is observed a high participation of the civil population with ideal and social aims and / or different politicians, where young people begin to have a new and innovative roll in the change that the diverse groups of the Venezuelan society are crossing.

Keywords: Quality of Life, context of Well-being, Satisfaction, Venezuela.

Venezuela a partir de 1999 comenzó un cambio político – social bastante radical. España (2006) puntualiza que estos parten con la llegada del actual gobierno que inmediatamente emprendió un proceso constituyente que terminó con la aprobación de una nueva Carta Magna, donde se amplía el alcance de la misma y se especifican algunos derechos sociales y se reconocen otros a los fines de garantizar la inclusión de todos los sectores de la población.

España (2006) identifica alguno de los cambios que se establecen en la nueva constitución: el derecho ha la protección integral de la familia como prioridad absoluta (Art. 78); el logro del tránsito productivo hacia la vida adulta de los jóvenes (Art.. 79); el derecho a la salud como obligación del Estado (Art.. 83 al 86); la protección de las personas en situación de discapacidad (Art.. 81); el derecho a la educación gratuita y obligatoria hasta el nivel medio y diversificado (Art.. 102 y 103); el derecho a la vivienda (Art..82), al trabajo, a una remuneración adecuada y a la seguridad social (Art. 80, 86 y 87); se da especial consideración a los pueblos indígenas que por primera vez tienen representación política y respeto jurídico de sus territorios y sus costumbres (Art. 199-121); se le da un papel relevante a la participación ciudadana tanto en lo político como en lo social.

La incorporación de estos elementos jurídicos representan la firme intención del estado por la inclusión de las personas desde lo social, otorgándoles participación activa en las acciones y decisiones regionales que involucran a la comunidad y repercuten directamente sobre los grupos de pertenencia, haciéndose protagonista de sus necesidades y concretando de acuerdo a sus posibilidades las elaboraciones cognitivas de la realidad que viven.

Chávez (2001), ya como presidente de la república propone los lineamientos generales mediante el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007, el cual es un instrumento orientador de las políticas públicas, y establece las estrategias para lograr el “*cambio social*”, que denomina “*Revolucionario*”, para lograr el desarrollo humano mediante la apertura de las opciones a la población y de mayores oportunidades en: educación, salud, empleo, ingresos, organización social y seguridad ciudadana. Con estas acciones se superarían las grandes desigualdades sociales, sustentado en los

elementos de la universalidad, la equidad, la participación y la corresponsabilidad. Para lograr esto en conjunto con la pobreza se tiene que partir de mayores niveles de eficiencia económica, que incorporen estrategias de desarrollo de los sectores productivos, la reconstrucción y fortalecimiento de las instituciones públicas, el desarrollo regional, el incremento de la proporción de inversiones productivas sobre las financieras y la construcción de un sólido sector de la economía social, que permita la satisfacción de las necesidades básicas de la población y el mejoramiento de las condiciones de vida en general.

Hablar de Calidad de Vida en América Latina y particularmente en Venezuela es un tema de fácil y recurrente mención, aunque de complicada y compleja delimitación. En el lenguaje cotidiano se usa para identificar momentos transitorios de la vida de las personas, generalmente con connotaciones negativas que obstaculizan el “*normal*” desenvolvimiento de las actividades de las personas como condiciones adversas de vivienda, residencia, salud, seguridad, entre las más mencionadas. También se usa en acepciones positivas como cambios de ambientes, mejoras de las condiciones sociales e incluso para características personales favorables. Lo importante de las referencias que hacen las personas, es la cantidad de elementos que apuntan a percibir dicho concepto como una entidad multidimensional que pasa a expresar el bienestar que perciben las personas de una localidad determinada.

El estudio objetivo de la calidad de vida comenzó en la década del 30 con las aproximaciones de medición de los servicios y su impacto social (Tonon, 2008 y Estes, 1999), modelos que tenían la particularidad de buscar un valor único que explicara esta relación. A partir de los 60 comienza el estudio con los llamados índices calculados a partir de la definición de indicadores, el primero en trabajar bajo esta forma fue la ONU (1961), que consideró 12 componentes: salud, alimentación y nutrición, condiciones de trabajo, situación de empleo, consumo y ahorros agregados, transporte, vivienda, vestido, recreación y entrenamiento, seguro social y libertades humanas.

Un segundo índice lo construye la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos a finales de los 70 (Estes, 1999), organismo que comienza a hablar de “bienestar social”, y considera ocho indicadores: salud, educación y aprendizaje, empleo y calidad de la vida en trabajo, tiempo dedicado al trabajo y tiempo libre,

control sobre los productos y servicios, entorno físico, entorno social y seguridad personal.

Una tercera referencia a los índices la proporciona Estes (1999), con el enfoque que denominó Suficiencia de la Prestación de Servicios Sociales Nacionales, el cual es un modelo que expresa los cambios a lo largo del tiempo de la capacidad de las naciones para satisfacer las necesidades sociales y materiales. Este modelo calcula el Índice de Vulnerabilidad Social Nacional, que actualmente se llama Índice de Progreso Social, (IPS) el cual se compone de 11 subíndices para el bienestar social: educación, salud, condición de la mujer, esfuerzo de defensa, economía, demografía, geografía, estabilidad política, participación política, diversión, cultural, y esfuerzo de bienestar social. Como aporte particular el IPSN incluye una amplia gama de elementos sociales que son excluidos por los índices de orientación económica.

Lo importante de resaltar del trabajo de estos enfoques, es la visión de la calidad, bienestar o servicio social, como la combinación de diferentes factores o aspectos presentes en la vida de las personas, más allá de los aspectos puramente económicos.

Entrada la década de los 90 autores como Doyal y Gough, (1995); Felce y Perry, (1995); Casas (1996); y Aguilar (2005), comienzan a describir la calidad de vida como una evaluación más personal o individual, es decir, subjetiva tanto de las condiciones sociales que les rodean, como de las posibilidades de acceder y disponer de los bienes y servicios necesarios.

El evolutivo del concepto de calidad de vida ha proporcionado dos entornos centrales para su estudio: el material (también llamado bienestar social) y el psicosocial (bienestar psicológico), quedando definido este, como un constructo que implica dos ejes: el objetivo y el subjetivo (Tonon, 2008). Es una forma directa de abordar el bienestar de las personas, desde la mirada del bienestar físico y del bienestar psicológico, que permite relacionar las necesidades materiales con las socioafectivas (Tonon, 2005).

Cada entorno está conformado por diversos dominios con bastante similitud entre los autores y algunas diferencias entre ellos. Particularmente Cummins (1996) propone siete para el eje subjetivo e igual número para el objetivo, los cuales han sido operacionalizados en la escala de comprensión de calidad de vida en los indicadores de:

bienestar material, salud, trabajo-productividad, intimidad, seguridad futura, comunidad, y bienestar emocional, para el primero, y: gobierno nacional, ambiente, economía, condiciones sociales, seguridad, negocios y posibilidad empresarial, y vida en el país.

Entorno Social y Entorno Psicosocial de la Población Venezolana.

Fernandes y Rocha (2009) consideran que la nueva demanda mundial ha conducido a consecuencias negativas, caracterizado por condiciones de trabajo precarias, intensas actividades de los profesionales, y exposición aumentada a factores de peligro para la salud que ha causado la exclusión social y una disminución progresiva en las condiciones de salud.

A estos factores mundiales España (2006) agrega los problemas fundamentales de vivienda, servicios y transporte, los cuales son evaluados en colapso por los venezolanos y es percibido como una desmejora de su calidad de vida.

Para caracterizar las condiciones de la sociedad venezolana en la entrada al siglo XXI, se pueden mencionar aspectos como: el desempleo, que la Fundación Escuela de Gerencia Social (2010) describe como de flexibilidad de abordaje por la política de desregulación del mercado implementada por el gobierno nacional, que no ha logrado resolver, presentando indicadores variables que pasan por medidas de 6,9 para el 2008 de acuerdo a la CEPAL (2009), lo que indicaría una disminución del 18% con respecto al año anterior; continúan con cifras del Instituto Nacional de Estadísticas (INE, 2010) que muestra que los niveles se mantuvieron, a pesar de los declives de la economía (caída del PIB) del 2009; y termina con las cifras suministrada por Giordani (2010) que muestran un aumento de la tasa para enero de 2010 de 10,2%.

Estas diferencias contribuyen a la percepción diferencial que manifiestan las personas, para algunos se están generando oportunidades de empleo para “*el pueblo*”, y para otros la política estatal de cierre y expropiación de empresas reduce la cantidad de empleos para los venezolanos y por consiguiente las oportunidades de desarrollo personal y familia, y en definitiva de la comunidad. Estas características de acuerdo al

modelo propuesto por Cummins, (1998) puede afectar directamente la visión de futuro que tengan las personas, en especial las generaciones que están en proceso de formación en la actualidad. La visión negativa de las oportunidades de empleo se potencia cuando se compara con los índices del resto de los países latinoamericanos que no tienen los inmensos ingresos que ha percibido Venezuela por concepto de renta petrolera - como principal producto de sustento económico del país -.

La renta petrolera hace al país monoprodutor, proporcionando características particulares a la economía de Venezuela, haciéndolo dependiente casi en exclusiva de los ingresos provenientes de este sector, aun cuando el estado ha manifestado y realizado acciones para aumentar la producción agrícola y minera, la tendencia de las personas es buscar trabajo en el sector servicios o terciario, volviendo en definitiva a la importación de los bienes y productos que no se producen en el país, mostrando la ausencia de puestos de trabajo para las personas no profesionales y limitando la cantidad de oportunidad para los profesionales. Esta situación fomenta una percepción de un estado paternalista o de un *rentismo distribucionista* (Domingo, 2005) para los primeros y un país en estancamiento económico para los últimos.

Las principales características del sistema rentista de reparto son: busca el apoyo político de los participantes; se constituye un aparato de distribución - pirámide de reparto -, por vinculaciones entre funcionarios, socios, familiares, clientes políticos, militares, banqueros y empresarios protegidos; cuando el reparto es más equitativo consolida la pirámide, si es muy desigual produce enormes diferencias de ingreso y por tanto grandes diferencias de riqueza, nivel de vida, información, oportunidades y poder; cuando el sistema de reparto ha durado tiempo prolongado, se ha transformado en un aparato de apropiación, distribuyendo cada vez menos en su base y aumentando la desigualdad, y volviéndose cada vez más exclusivo al dejar afuera a más y más parte del pueblo, situación que explica la pérdida de popularidad y aceptación que cada día tienen las políticas del gobierno nacional actual; por último, las oscilaciones del precio petrolero producen ciclos: gran reparto que se construye en las subidas y endeudamiento estatal y devaluación para proseguir el reparto en los descensos.

Domingo (2005) acentúa lo que ha sido la historia del sistema económico y social de Venezuela y cómo éste ha polarizado la población y contribuido con la decepción progresiva que muestran y manifiestan los ciudadanos, teniendo como centro los

constantes aumentos de los bienes y servicios elementales, creando la sensación de *asfixia*, así como las constantes decisiones unilaterales con consecuencias negativas para suplir las necesidades básicas y en definitiva el desarrollo económico.

Un elemento en estrecha relación con la economía es lo que Mesino Rivero (2010) define como la sostenibilidad fiscal que permite lograr la estabilidad macroeconómica, pero esta última depende de la volatilidad de la economía. En el caso de Venezuela, para comienzos siglo XXI, la misma se caracteriza por ser una economía procíclica de los ingresos petroleros, afectando en definitiva los programas que se planificaron cada año y el logro de las metas que se persiguieron en relación al crecimiento y al bienestar social y económico de la población. A pesar de que la última década se caracterizó en promedio por tener una bonanza petrolera, pero de igual manera, la economía sigue siendo volátil, por la incertidumbre en el cambio de los precios petroleros y los gastos nacionales considerados con el mayor ingreso de estos, sin la previsión de las bajadas que tiene el mercado.

La sostenibilidad fiscal es un factor que se afecta por el excesivo endeudamiento de la economía tanto interno como externo, ya que impide que se logren los objetivos de la política económica, incrementando el precio de los bienes materiales internos y disminuyendo la cantidad de nuevos recursos que ingresan al país y en definitiva nuevos incrementos para satisfacer las necesidades básicas, cayendo en el espiral inflacionario que ahoga a todos los venezolanos en la actualidad.

Un elemento en estrecha relación con las oportunidades de empleo y perspectivas económicas son los niveles de pobreza de la población los cuales según la CEPAL (2009) han venido en descenso desde 48,6% para el 2002 ha 27,6% en el 2008, con la aclaración proveniente desde los organismos estatales, que no se ha podido hacer una diferenciación del diseño muestral de la encuesta que permite el desglose urbano-rural, por consiguiente las cifras representan una estimación total nacional. Cifras que no muestran la amplia heterogeneidad de las poblaciones y condiciones de vida que tiene los habitantes del país.

La disminución de las cifras de pobreza parece no ser percibida por las personas, ya que las modificaciones de los indicadores más directos de esta condición como puede ser el poder adquisitivo, las oportunidades de desarrollo, y mejoras de las condiciones de

vivienda, entre los más resaltantes, no se han incrementado y por en el contrario siguen disminuyendo.

Contrario a lo que pueda percibir y/o expresar una parte de la población, el gobierno nacional mediante su organismo FUNDACREDESA (2010), dentro del segundo estudio nacional de crecimiento y desarrollo humano de la República Bolivariana de Venezuela (SENACREDH) expresa que en los datos preliminares se observa que la población venezolana se mueve positivamente en los indicadores de desarrollo social, mostrando por ejemplo tendencia positiva en talla, adelanto de la edad de la menarquia, disminución del déficit de peso, entre otros. Este cambio se marca principalmente en los estratos más vulnerables, lo cual es explicado por el positivo efecto que han tenido las políticas públicas del gobierno en particular a través de las misiones sociales. Las cuales han resultado ser un paliativo bastante importante para atender déficit tanto en las áreas de salud, alimentación y educación, pero no trabaja la causa de las deficiencias. Estos indicadores, sin restar su importancia, no parecen ser suficientes para evaluar en forma positiva el desarrollo humano en general de un país, más aun cuando los planes sociales esta sectorizados y se excluye a grupos también carenciados.

Haciendo un análisis más profundo de los aspectos sociales - que son de gran importancia para comprender la calidad de vida -, Chelala (2010) menciona y puntualiza que condiciones como la separación de las poblaciones urbanas o asentamientos y las redes de apoyo, han conducido a un aumento de la criminalidad, ya que se ha destruido el sentido local de solidaridad y contribuido a la fragmentación de la familia como grupo cohesivo.

La inseguridad es considerada por varios analistas el principal problema que afecta a la población venezolana, la cual no distingue clase ni ubicación geográfica. Es vislumbrada como una situación en descontrol y constante crecimiento. Vílchez (2010) reporta más de cien mil muertos por concepto de inseguridad, algunos aseguran que estas cifras pueden superar los 150.000 fallecidos en la última década, en el año 2009 el número de homicidios llegó a 16.094 personas y otras 50.000 fueron heridas, mucha de ellas por arma de fuego, y el 91% de esos crímenes quedan impunes. Estas cifras muestran la creciente y constante preocupación de las personas dentro y fuera de sus hogares por la inseguridad a la cual se ven expuestos, donde ya no es solo el hecho delictivo que los afecta, sino la preocupación por el resguardo de la vida.

La inseguridad es un hecho que afecta diferentes aspectos de la vida de las personas, por un lado puede mediar la percepción de libertad (Cummins, 1998) que se tiene debido a la imposibilidad de estar o pasar por determinados lugares, situación que se agudiza en las horas nocturnas. Por otro lado, afecta las relaciones interpersonales, mediante la disminución del número de actividades sociales o reducción del tiempo para las mismas.

Una condición que plantea Chelala (2010) con especial relevancia es la distancia entre la casa y el lugar de trabajo, teniendo un impacto en el agotamiento de los trabajadores y la disminución del tiempo dedicado a sus familias, a esto se le suma el viaje en autobuses o subtes atestados de gente, que se complementa con la presencia de innumerables congestiones de carros en las principales ciudades de Venezuela que consumen una considerable parte del tiempo funcional de las personas, llevando a un constante agotamiento, desesperación e irritabilidad, esta última expresada en alta agresividad en las calles de las principales urbes.

Chelala (2010) plantea que los movimientos de personas rurales o urbanas a menudo cambian las características epidemiológicas o perfil de enfermedad, nuevas enfermedades aparecen o viejas resurgen. Tal es el caso del VIRUS de inmunodeficiencia humano/SIDA, tuberculosis, fiebre amarilla, dengue, entre otras. La urbanización es también asociada con cambios en rutinas de ejercicios y dieta, aunque en ésta última hay aumento del número de personas obesas, de la diabetes tipo II y enfermedades cardiovasculares.

Condiciones de salud

Las características de salud se realizan dentro de un sistema donde predomina la carencia de insumos y déficit en la infraestructura hospitalaria para atender a más del 80% de la población que tiene que recurrir a instituciones del estado o gratuitas, situación que el gobierno nacional ha tratado de compensar con la creación y masificación de los planes como *Barrio Adentro*, que busca la atención primaria de los problemas de salud en los asentamientos de las personas de menores recursos, plan que cuenta con la percepción positiva de estas personas. Con la incorporación de este recurso se ha descuidado el sistema hospitalario que vendría a complementar y mejorar

significativamente los problemas de salud de las personas que no pueden acceder a los planes privados, los cuales se incrementan año a año – tanto en la primas para su adquisición como en el número de solicitantes – producto de la migración de personas de clase media que realizan esfuerzos considerables para costear dichas pólizas. Esta situación ha llevado a una escala de aumento en los costos de estos servicios pero no así en el número de instituciones que prestan dichos servicios.

En cuanto a los más jóvenes de la sociedad, los niños, son sobre todo más susceptibles a enfermedades que se presentan en forma intespectiva con alta incidencia, especialmente si se combina con ambientes caracterizados por hacinamiento, pobre higiene, excesivo ruido, y una carencia de espacio para la reconstrucción y el estudio. Ellos sufren no sólo lo hostil del ambiente físico, sino también la tensión asociado con este ambiente (Chelala, 2010).

Una situación de gran cuestionamiento al gobierno es lo que corresponde a las acciones que realizan en cuanto a la limpieza de los lugares públicos, mantenimiento o reparación de los mismos. En las principales ciudades se observa acumulación de basura, vías rotas, fallas de iluminación, señalización. Situación que se complementa con una casi ausencia de cuidado de los espacios públicos por las personas que los utilizan o recurren a ellos, que empieza con el arrojar desechos en sitios no destinados para ello y termina con el daño intencional de las infraestructuras comunes.

De lo Social a la Política

La participación social es una característica que ha marcado la última década del país, por un lado el discurso del gobierno va hacia la participación de las personas con menores recursos en las acciones y decisiones que las comunidades donde viven necesitan, creándose instancias jurídicas como Los Consejos Comunales para trabajar en las problemáticas de las localidades. En la filosofía y objetivo representa una buena alternativa para el mejoramiento de las comunidades, pero se ha convertido en un elemento de diferenciación política e incluso de discriminación por parte de los representantes de estas instancias y las personas con abierto desacuerdo a la ideología

del partido de gobierno, restringiendo las posibilidades de constitución y asignación de recursos para su funcionamiento.

Otra forma de participación social son las acciones políticas que se llevan a cabo por la población en forma espontánea como planificada, los partidarios del gobierno manifestando y asumiendo cargos gubernamentales y de connotación política para lo que ellos han denominado *la defensa de la revolución*. En el otro lado, están los detractores del gobierno que manifiestan y militan en los partidos de oposición o por medio de organizaciones no políticas que se manifiestan en contra de las decisiones unipartidistas o ilegales hacia empresas, organizaciones o personas naturales que han realizado diferentes instancias gubernamentales desde el movimiento popular del 2002.

La participación que mantiene la sociedad venezolana se ha convertido tanto en un ideal como una necesidad, incluso con mayor energía y voz de las nuevas generaciones que han puesto su esfuerzo y constancia en el mantenimiento de sus ideales, para así luchar por su futuro con las garantías que el sistema democrático permite (Cummins, 1998). Para Krauskopf (2003) el futuro como meta orientadora se ha tornado incierto por la velocidad de las reestructuraciones sociales y culturales, donde por ejemplo, en los grupos de niños y adolescentes en situación de pobreza está marcada la desesperanza, lo que disminuye el valor de la preservación de la vida, situación que es abordada con el discurso del gobierno y acciones del gobierno para fomentar la participación de los grupos más vulnerables y de menores recursos económicos.

El aumento de la participación de la juventud obedece a lo que Krauskopf (2003) llama sustitución de las bases del llamado conflicto generacional que se expresaba en la lucha por el poder adulto hacia los jóvenes, rivalidad que hoy en día se ha abandonado. Esta participación permite la aparición de nuevas concepciones acerca de la solución de los problemas por parte de este grupo.

Un aspecto social que aparece frecuentemente cuestionado dentro de la diferenciación política en Venezuela, es el acceso a la información y la objetividad de la misma. Desde hace una década y agudizado desde 2002, la información que se presenta a los venezolanos no cuenta con la objetividad que se espera y requiere para el análisis crítico de los receptores. Por el lado nacional o gubernamental se enfatizan y maximizan los aspectos positivos del país, algunos de los cuales han sido distorsionados. Por el otro

lado, las personas y medios de la oposición muestran las dificultades y problemas que aquejan a la sociedad pero sin la mediación de los organismos o instancias competentes. Situación que se hizo más crítica con la aprobación y puesta en funcionamiento en diciembre de 2004 de la Ley de Responsabilidad Social de Radio y Televisión en Venezuela, la cual limita el contenido y tipo de información de acuerdo a criterios con una definición ambigua o subjetiva, suscitándose controversias entre los representantes de la sociedad y política del país.

Un problema social que repercute en la política y la economía del país es la corrupción extrema que ha invadido a los sectores públicos y privados de las instituciones gubernamentales y empresas en general. La búsqueda de recursos económicos lícitos o ilícitos por encima de lo establecido, se ha convertido con una situación cotidiana para una amplia parte de la población

Conclusión

La alusión del término calidad de vida se realiza por profesionales y personas en general para expresar condiciones sociales que tienen relación directa e indirecta con el grupo de referencia. Es una evaluación general sin la consideración que este constituye un constructo multifactorial con diferentes indicadores objetivos y subjetivos que son mediados por la percepción de las personas involucradas.

El estudio de la calidad de vida en Venezuela representa un reto importante y de amplio análisis, donde los cambios que inició la sociedad en la entrada del siglo XXI, caracterizados por una nueva constitución que incorpora grupos sociales ignorados hasta ese momento, el desarrollo humano como bandera, y el discurso gubernamental hacia el socialismo o igualdad de oportunidades, se habían convertido en los principales elementos percibidos por la mayoría de los venezolanos. Situación que con el paso del tiempo cuenta con menos seguidores, aunque mantiene un número importante de luchadores para lograr estos objetivos. En el otro extremo están las personas que perciben una realidad diferente que en algunos casos llegan a extremar los principales problemas que acompañan a la población de este país.

Es indudable que los indicadores sociales de Venezuela han cambiado, para algunos hacia un crecimiento caracterizado por el mejoramiento de las condiciones de vida como alimentación, salud, educación, tecnología; mientras que para otros el país está estancado e incluso en retroceso en aspectos que estaban mejorando en los últimos años como condiciones de habitabilidad, economía, seguridad, salud, alimentación, educación entre los más importantes.

La política de distribución petrolera es vista como poco efectiva, producto de los inmensos recursos que han ingresado y la poca inversión en la activación económica interna del país, lo que puede afectar la percepción de un futuro favorable y, en el otro extremo, un incierto camino para las nuevas generaciones.

El sistema económico que ha dominado y continúa dominando en el país caracterizado por el rentismo petrolero, aumenta y en el mejor de los casos mantiene la desigualdad social, resultando un obstáculo para el desarrollo de las personas y en definitiva de sus comunidades.

La calidad de vida en Venezuela como país latinoamericano muestra características comunes a otros referentes de la región, en áreas de salud, educación, economía, trabajo, niveles de pobreza, y a su vez, muestra peculiaridades actuales en los niveles de inseguridad, economía y libertad de expresión, esta última dentro de una sociedad de derecho que media la percepción de bienestar y por ende la satisfacción de las necesidades sociales u objetivas y el impacto que tiene las políticas del estado para hacer frente a dichas problemáticas.

La evaluación de la calidad de vida tiene una fuerte carga subjetiva que media entre las condiciones dadas por el estado a las personas y como estas son asumidas o concientizadas por ellas, observándose tres grupos diferenciales, en un extremo los que apoyan y siguen los programas y planes que propone el gobierno nacional, en el otro extremo los que realizan amplias y diversas críticas a las políticas sociales y económicas que se han implementado en los últimos 12 años y un tercero en una posición neutra, que tiene como característica más resaltante la escasa participación en las condiciones que vive el país.

Bibliografía

- Aguilar, I. (2005). La calidad de vida. Universidad Sergio Arboleda. Colombia.
 Disponible en: http://www.usergioarboleda.edu.co/altus/calidad_vida.htm. Fecha de consulta: 24/04/2010.
- Casas, F (1996). Bienestar Social: Una Introducción Psicosociológica. Editorial PPU. Barcelona. España.
- CEPAL (2009). Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2009. Disponible en: http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2009/esp/default.asp
- Chávez, H. (2001). Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007 (2001). Ministerio del Poder Popular para el Desarrollo. Disponible en: <http://www.mpd.gob.ve/pdeysn/plan.htm>
- Chelala, C. (2010). The challenges of urbanizations in Latin América. Organization of American States. <http://www.faq.s.org/periodicals/201011/2191213571.html>
- Cummins, R. (1998). Comprehensive quality of life scale. Australian Center on Quality of Life. Melbourne.
- Domingo, C. (2005). La Economía de Venezuela. Universidad de Los Andes. <http://webdelprofesor.ula.ve/economia/carlosd/LaEconomiadeVenezuela.html>
- Doyal y Gough, (1995). WHOQOL Group. Social Science and Medicine. N° 41. Traducido por Tonon, G. (2005). Apreciaciones Teóricas del Estudio de la Calidad de Vida en Argentina. El trabajo que desarrolla el International Wellbeing. HOLOGRAMÁTICA. Universidad Nacional de Lomas de Zamora. Facultad de Ciencias Sociales – UNLZ – Año II, Número 2 V 1
- España, L. P., (2006). La Política Social de Venezuela: volver a lo básico. Observatorio Venezolano de Seguridad Social. <http://www.eumed.net/oe-vess/lit/lpe.htm>
- Estes, R (1999). Hacia un Índice de Calidad de Vida: Enfoques Empíricos para la Evaluación del Bienestar Humano a Nivel Internacional. En Klisberg, B. (comp.). Pobreza: Un tema impostergable. CLAD-Fondo de Cultura Económica.
- Felce, D. y Perry, J. (1995). Quality of life: It's Definition and Measurement. En Gómez-Vela, M., Sabeh, E., (s/f). Calidad de Vida. Evolución del Concepto y su Influencia en la Investigación y la Práctica. Instituto Universitario de Integración en la Comunidad, Facultad de Psicología, Universidad de Salamanca. España. Disponible en: HOLOGRAMATICA – facultad de Ciencias Sociales – UNLZ – Año VII, Número 14, V1 (2011), pp. 41-57 55 www.hologramatica.com.ar o www.unlz.edu.ar/sociales/hologramatica

- <http://campus.usal.es/~inico/investigacion/invesinico/calidad.htm>, fecha de consulta: 24/02/2010.
- Fernandes, M. H. y Rocha, V. M. (2008). Impact of the psychosocial aspects of work on the quality of life of teachers. *Revista Brasileira Psiquiatria*. N° 31, Vol. 1. Pág. 15 – 20.
- Fundación de Escuela de Gerencia Social (2010). Flexibilización y precarización laboral. Ministerio para el Poder Popular para la Planificación y el Desarrollo. Recuperado el 01/12/2010. Disponible en: http://fegs.msinfo.info/opac/php/documento_presentar_imprimir.php?base=documentos&cipar=documentos.par&Formato=i&Mfn=25
- FUNDACREDESA. (2010). Segundo Estudio Nacional de Crecimiento y Desarrollo Humano de la República Bolivariana de Venezuela (SENACREDH), 2007-2012. Recuperado el 02/12/2010. Disponible en: <http://www.fundacredesa.gob.ve/senacredh.php>
- Giordani, J. (2010). Tasa de desempleo en Venezuela se ubicó en 10,2% en enero. *El Nacional*. 26/02/2010. Disponible en: http://el-nacional.com/www/site/p_contenido.php?q=nodo/124829/Econom%C3%ADa/Tasa-de-desempleo-en-Venezuela-se-ubic%C3%B3-en-10,2%-en-enero-
- Instituto Nacional de Estadística (2010). Indicadores globales de fuerza de trabajo, según situación en la fuerza de trabajo. Disponible en: http://www.ine.gov.ve/hogares/hogares2.asp?Periodo=S&Ano=2009&R_Desde=1 Sem&R_Hasta=2 Sem
- Mesino Rivero, L. (2010). Las políticas fiscales y su impacto en el bienestar social de la población venezolana. Un análisis desde el paradigma crítico. Período: 1988-2006. Disponible en: www.eumed.net/tesis/2010/lmr
- Morlachetti, A. (1998). Situación Actual: Obligaciones de América Latina y El Caribe ante el Derecho Internacional, en el tema de Adolescencia y Juventud, con revisión de los documentos actuales. Versión preliminar. Washington, D.C.
- ONU. (1961). Definición y medición internacional del nivel de vida. New York. Recuperado el 03/12/2010. Disponible en: http://unstats.un.org/unsd/publication/SeriesE/SeriesE_cn3_270_rev1S.pdf
- Tonon G., (2008). Los Estudios sobre Calidad de Vida en la Aldea Global, en América Latina y en Argentina. Revisión Conceptual, Avances y Desafíos, en Lucero, P. HOLOGRAMATICA – facultad de Ciencias Sociales – UNLZ – Año VII, Número 14, V1 (2011), pp. 41-57 56 www.hologramatica.com.ar o www.unlz.edu.ar/sociales/hologramatica

(Editora), Territorio y Calidad de Vida, Una Mirada desde la Geografía Local, Grupo de Estudios sobre Población y Territorio, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata. EUDEM.

Tonon, G., (2005). Apreciaciones teóricas del estudio de la calidad de vida en Argentina. El trabajo que desarrolla el International Wellbeing. Universidad Nacional de Lomas de Zamora. Revista Hologramática. Facultad de Ciencias Sociales. Año II, Número 2. Vol. 1. Pp.27-49

Vilchez, C., (2010). Aumentan los muertos por violencia en Venezuela. Red de Encuentro para el Cambio. 14 de agosto de 2010. Consultado el 08/11/2010. Rescatado de: <http://aperturaven.blogspot.com/2010/08/aumentan-los-muertos-por-violencia-en.html>

Para citar este artículo

Pérez, Aquiles (31-03-2011). CONTEXTO SOCIAL, ECONÓMICO Y POLÍTICO PARA LA EVALUACIÓN DE LA CALIDAD DE VIDA DE LA POBLACIÓN VENEZOLANA.

HOLOGRAMATICA - Facultad de Ciencias Sociales UNLZ

Año VII, Número 14, V1, pp.41-57

ISSN 1668-5024

URL del Documento : cienciaried.com.ar/ra/doc.php?n=1436

URL de la Revista : cienciaried.com.ar/ra/revista.php?wid=3